

Tema 3. La encarnación del Verbo

I. Base bíblica

Hebreos 10:5

Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.

II. Texto de desarrollo

Juan 1:14

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

III. Introducción

El Verbo eterno se hizo carne. El apóstol Juan aborda el tema, dando un historial completo, como viendo desde la eternidad hasta el cumplimiento de los tiempos. Hay que recordar que Juan fue testigo desde el bautismo de Jesús hasta su ascensión, y tuvo la oportunidad de ver al Verbo encarnado en su manifestación completa, en el cumplimiento de su misión.

Por lo menos hay dos palabras de uso recurrente en el Evangelio de Juan, al referirse al Dios Hijo encarnado: la vida y la luz, estas dos palabras forman el hilo conductor, en todo el desarrollo de su libro, las cartas universales y aún en el Apocalipsis.

Son sorprendentes las declaraciones teológicas que Juan hace al referirse a la manifestación de Dios en carne, en primer lugar, sitúa al Verbo de vida, como en el horizonte interminable de la eternidad pasada, describiendo, como para referencia y ubicación de nuestras mentes finitas, un principio inexistente en el tiempo, pero como relatando la capacidad de ver desde dónde el Verbo viene manifestándose en la Creación, de diferentes maneras, en el "kairos" y en el "cronos". Él ve la luz y la vida en el Verbo, estas palabras, en realidad, parecen ser sinónimas, sin embargo, podríamos entender que la luz se hace vida, cuando se manifiesta.

Juan afirma que en Él estaba la vida originalmente, como dice 1ª Juan 1:1-2 *"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida ²(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó)"*.

Los profetas que contemplaron, por revelación, la aproximación de la encarnación del Hijo, se refirieron algunos a Él como la Luz que venía al mundo, como dice Isaías 60:1 *"Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti."* Una luz que entraría del "kairos" al "cronos", de la eternidad al tiempo, y de la gloria que tuvo antes, a un cuerpo mortal, como dice Hebreos 2:14 *"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo."*

Juan interpreta de esta manera la aproximación de la luz a la tierra, la vida era la luz de los hombres. Hay que notar, con toda claridad, que la Biblia usa el verbo en tiempo pasado

“era la luz de los hombres”, y es y será, la Luz verdadera, como dice Juan 1:9 “*Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.*”

Al interpretar estas verdades de Juan, podríamos describir, su afirmación como Él es la ciencia, la integridad, la luz y la fuente de la vida. Cuando la luz empieza a alumbrar al nacido de nuevo, y empieza a madurar, se le empieza a aparecer la claridad en su visión, y las mismas manifestaciones del carácter y la conducta de Cristo mientras estuvo en la tierra.

Al referirse al Dios Hijo, afirma que Él es la luz y que no hay tinieblas en Él, como dice Salmos 36:9 “*Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz*”

Por lo que podemos interpretar, la razón por la cual Juan escribe que Él es el camino, la Verdad y la vida y que nadie puede llegar al Padre, si no es por Él, es debido a que el Padre vive en luz inaccesible, y que, de ninguna manera, los hombres entenebrecidos podrían ver aquella luz, desde sus tinieblas, sino a través de Jesucristo.

Isaías 49:6

dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.

Isaías 42:6

Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones,

Gálatas 4:4

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

A) Profetizado según las Escrituras

Jesucristo es la razón de ser de las Escrituras, Él es la columna vertebral, desde Génesis hasta Apocalipsis. Jesucristo fue profetizado desde Génesis 3:15, “*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar*”, y finaliza su misión hasta 1ª de Corintios 15:28 “*Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos*”.

Moisés aborda el advenimiento de Cristo y su objetivo principal: destruir por la muerte, al que tenía el imperio de la muerte, es decir, la serpiente antigua, según, Génesis 3:15.

Y el apóstol Pablo, por su parte, describe un maravilloso cierre de la operación más misteriosa que mente alguna pudo imaginar.

Para cualquier ser humano acostumbrado a manejar su tiempo a su criterio, es difícil conformarlo a una agenda de trabajo, pero en el caso de Cristo, en todos los aspectos desde la eternidad hasta la eternidad, configuró su vida pre-encarnada, en el ámbito humano, en su muerte y después de resucitado, a lo que previamente estaba escrito por los profetas, desde el Antiguo Testamento y los escritores del Nuevo Testamento.

Son siete autores los que escribieron acerca del nacimiento virginal de Jesucristo, en el AT: Moisés, Isaías y Jeremías, y en el Nuevo Testamento: Mateo, Lucas, Juan y Pablo.

Todos los acontecimientos de relevancia en la vida, ministerio y sacrificio de Cristo tienen antecedentes proféticos.

Él cumplió con asombrosa perfección, la voluntad del Padre, y, por supuesto, nos dio instrucciones acerca de cómo orar, a fin de entender en nuestro tiempo, cómo hacer la voluntad de Dios, de la misma manera como se hace en el cielo aquí en la tierra.

Romanos 16:26

pero que ha sido manifestado ahora, y que, por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,

Isaías 9:6

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Miqueas 5:2

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

B) Nacido de una virgen

En los tiempos en que proféticamente se esperaba el nacimiento del Mesías, muchos de los hombres piadosos, guardaban cuidadosamente a sus hijas, a fin de ponerlas delante de Dios como posibles candidatas a aquella gran elección que Dios hizo para la encarnación de su Hijo.

Es de mencionar que la provisión de un cuerpo humano tenía que ser a través de un vientre humano, pero sin la participación de un hombre, puesto que por Adán entró el pecado y por el pecado la muerte, al parecer, el hombre es el que traslada la herencia del pecado original.

El nacimiento del Cordero de Dios en la tierra fue enseñado por Dios de muchas maneras, a través de sombras, una de ellas probablemente, la más comprensible, es la provisión del maná que cayó del cielo todos los días, exceptuando el sábado, repetiría por cuarenta años, en el desierto, la misma lección, en la madrugada caía sobre el campamento de los israelitas el rocío, que por las bajas temperaturas se congelaba, y luego, caía el maná, a fin de que este no se contaminara con el polvo del desierto.

La declaración del ángel Gabriel narra con asombrosa claridad estos pasos, cuando le explica a María la forma en que el Hijo de Dios vendría a la tierra, como dice Lucas 1:35 "... *El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.*"

Años después, y ya en el ejercicio de su ministerio, Jesús afirmó que Él es el pan que descendió del cielo. Por supuesto, que, aunque fue un embarazo normal, como cualquier otro, la procedencia del engendramiento era distinta, única en su género.

Todo el proceso de gestación, por lo que se nota en las Escrituras, siguió siendo dentro de lo normal, incluso es notorio que María, después del parto, tuvo que seguir el rito de la purificación. Esto como para dejar fuera del alcance de la mente humana las afirmaciones que sacan de contexto este acontecimiento.

Isaías 7:14

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel

Lucas 1:26; 31

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret

31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS

C) Dios y hombre (unión hipostática)

Jesucristo, verdadero hombre, verdadero Dios; mortal e inmortal; temporal y eterno. La unión hipostática es uno de los misterios más complejos de entender y de donde han surgido inmensidad de herejías y de interpretaciones sin fundamentos, sin embargo, tenemos que afirmar que Jesucristo es verdadero hombre y verdadero Dios, fue la unión perfecta de dos naturalezas incompatibles, sin embargo, fue el misterio que Dios usó para tender un puente entre lo santo y lo pecaminoso, entre lo puro y lo inmundo, y lograr rescatar aquellos que de buena voluntad escucharon el mensaje de la locura del Evangelio, porque por un hombre entró el pecado y por el pecado la muerte, de la misma manera vino a los hombres la justificación, a través del postrer Adán, el justo, el que con su muerte nos heredó eterna salvación.

Filipenses 2:6-8

⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Romanos 5:17

Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Conclusión**1ª Timoteo 3:16**

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Créído en el mundo, Recibido arriba en gloria.